

# Clarín

**134** REVISTA DE NUEVA  
LITERATURA

Año XXIII • N.º 134

Marzo-Abril de 2018 • 7 €

La simulada vida de Francisco Umbral

El susurro inaudible de Ana Ajmátova

El olvido tiene nombre de mujer

La literatura en Facebook

La Lisboa del desasosiego

VICENTE ALEIXANDRE

MARÍA CASTREJÓN

TERENCE DOOLEY





Alonso Mateo Sagasta

*Mala hoja*

Reino de Cordelia, Madrid, 2017

### Mala hoja y la narración perfecta

Contar América ha sido un reto tan apasionante como complejo desde 1492, todavía más si se trata de hacer desde el otro lado. Desde muy temprano se invoca el conocimiento de causa que da la experiencia sobre el terreno (ser testigo de vista) como la patente de corso necesaria para tener la necesaria legitimidad de escritura; y, si ya directamente se cumple con la condición del origen americano, miel sobre hojuelas. Por eso, intentos incluso tan maravillosos como *Tirano Banderas* (1926) de Valle-Inclán tienen un sabor artificial y un aire de falta de verosimilitud, que paradójicamente dio pie al género de la novela de dictador. Mateo Sagasta se muestra bien consciente de

esta dificultad en *Mala hoja*, novelita que decide situar justamente en las vísperas de la independencia cubana (1898), cuando todavía se puede ofrecer una versión española de América.

Así, *Mala hoja* es primeramente un relato coherente y verosímil de la Cuba española, hasta natural si se me permite la expresión. Pero es más, mucho más: *Mala hoja* es una novelita histórica de las buenas, que recrea magistralmente el ambiente de negocios turbios de la colonia (ron y tabaco) y los terribles problemas de la esclavitud en el marco de la Guerra de los Diez Años (1868-1878). Este telón de fondo permite conocer las miserias de un comercio inhumano con ramificaciones africanas (con Lomboko, el reino de Pedro Blanco, a la cabeza) y mil horribles triquiñuelas, como el negocio de los «tullidos», negros lisiados que se alquilan como mano de obra barata. Pero en el centro de este marco con vida propia está una historia de amor humana, fieramente humana (que diría el otro).

La historia es puro diálogo entre dos personajes que se encuentran al azar —o eso parece— en el Restaurant François, un local de moda al que acude la flor y nata de La Habana del momento: uno es el coronel don Julio Izura, que también se dedica al ron; el otro es don Pascual Baute y es tabaquero. Ambos son ejemplos de éxito, de esos *self-made men* salidos de la nada que con esfuerzo e ingenio logran hacerse con una fortuna

desde España, pero cada uno a su manera. Porque los dos personajes son como el blanco y el negro, y, sin embargo, comparten la cercanía con el comercio de esclavos y forman parte de una misma historia de amor, aunque sea inesperada y sorprendentemente.

Si bien al principio está escondida, la historia de amor va ganando fuerza conforme avanza la acción y se va entretejiendo sutilmente entre recuerdos del uno y del otro. Al tiempo que prueban un cigarro perfecto («el tabaco que convierta un buen momento en inolvidable», p. 37) en maridaje con un ron de película («un color melado oscuro», «con su intenso sabor a miel y madera», p. 94), desgranar los secretos del negocio de esclavos en Cuba y sus ramificaciones en África, pero —como quien no quiere la cosa—, poco a poco domina la evocación de sus respectivas mujeres. También aquí difieren: para don Julio, su mujer Candela únicamente fue primero un compromiso y luego estorbo del que decidió librarse, mientras que la Niña era todo para don Pascual. Y para la novela, se podría añadir, según revela un final de traca. De hecho, la conclusión descubre todo el sentido del sabroso título, sacado de la canción *Mala hoja que tú eres* (de José El Pillo y otros, 2012), aunque no voy a descubrir más para dejar todo el gusto al lector.

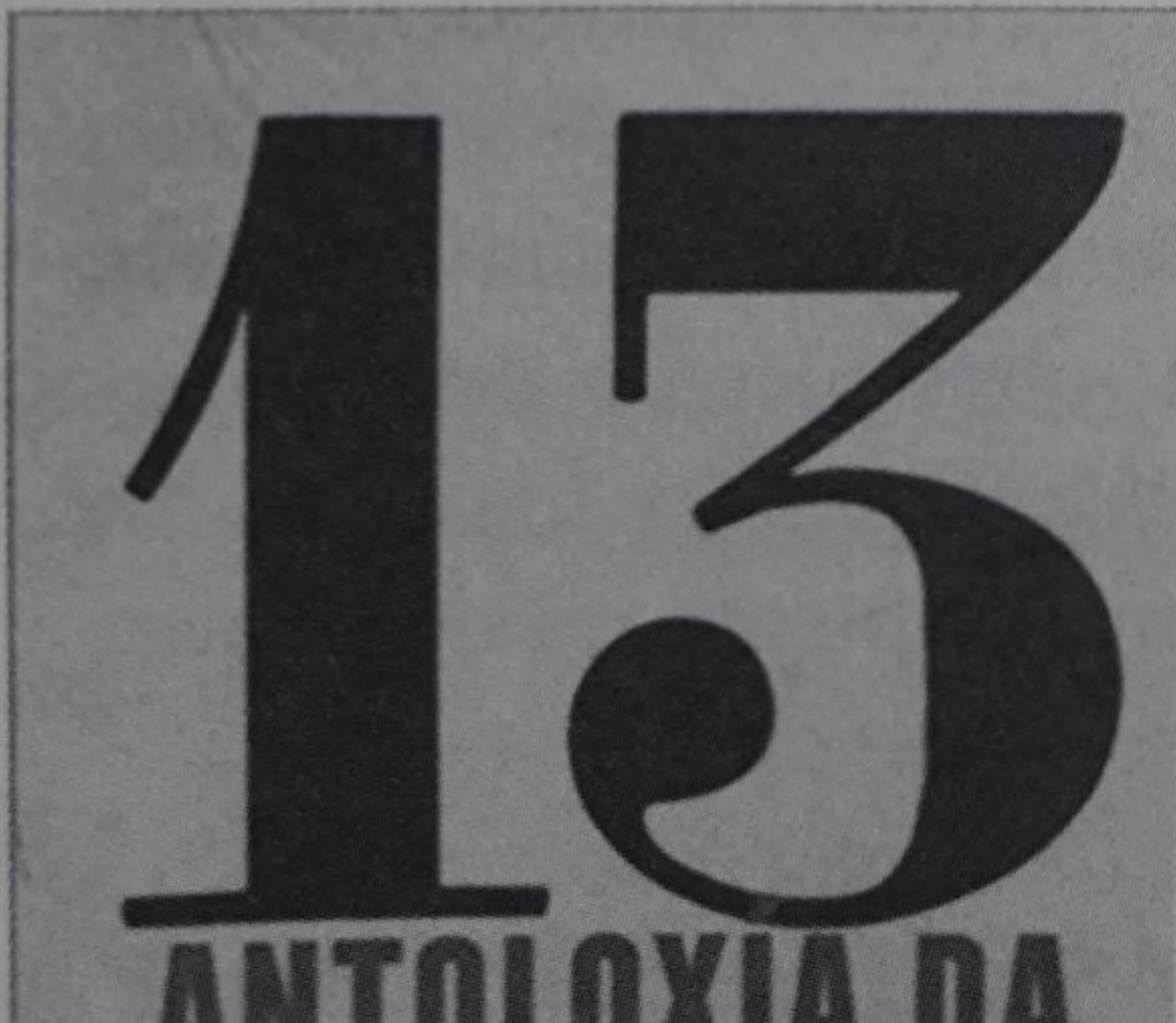
No hay trampa ni cartón: el truco final está perfectamente calculado, gracias a un magistral

dominio del tiempo y, con él, del suspense que guía al lector de la mano. Entre medias, el cameo en la distancia de Zorrilla y sus tratos como esclavista en la zona, las gestiones de Eça de Queiroz y el éxito de Gertrudis Gómez de Avellaneda perfilan el tejido intertextual del relato. Porque la novela tiene mucho de placer hedonista, con la deletosa conversación entre sabores de ron añejo y aromas del mejor tabaco jamás soñado, pero también mucho de persia narrativa: la construcción está cuidada al milímetro y logra precisamente no dejar que se vea el andamiaje hasta que estalla la sorpresa. No se dejen engañar: el cigarro y el ron deben de ser excelentes, pues de las páginas se desprende y contagia el disfrute, pero lo realmente perfecto es la novela.

Mateo Sagasta ya había regalado al mundo novelas tan estupendas como *Ladrones de tinta* (2006) sobre el enigma Avellaneda y las continuaciones de la saga de Isidoro Montemayor (*El gabinete de las manillas* y *El reino de los hombres sin amor*, 2007 y 2014) e incluso se había asomado a la Edad Media en *El olor de las especias* y había tanteado ya el mundo indígena en *Caminantes con el sol* (2011). Que de historia sabe un rato, y a su manera, lo había dicho en *La Oposición* (2016), cuento mínimo con mucho de crítica e ironía. Pero ahora, con *Mala hoja*, ha dado el do de pecho con la suma de tantos y tan buenos ingredientes en un pequeño formato: hay evocación

histórica y lección eterna  
contra el mal de la esclavitud,  
pero sobre todo hay una  
historia verdadera, en el  
mejor sentido de la palabra.  
Además, la novela se lee por  
sí sola y en el tiempo que  
uno tarda en tomarse un ron  
*on the rocks* y fumarse  
un buen veguero. Por suerte  
o por desgracia, oiga. Salud.

ADRIÁN J. SÁEZ



13. *Antoloxía da p...*  
*galega próxima no*  
antología más. El  
debe solamente a  
selección de auto  
gallegos, que for  
un conjunto var  
representativo de  
actual gallega. N  
su naturaleza bil  
línea de antolog  
como la coordin  
Miriam Reyes, *A*  
*ebullición* (2015).  
singular viene d  
unión de las dos  
anteriores. Se tra  
antología que p  
más allá del bilin  
editorial al uso,  
reducirse a la in  
los textos literar  
idiomas. En esta  
todo lo que ana